

ASÍ COMO SOY EN TODO EL UNIVERSO, SOY EN CADA UNO DE VOSOTROS, HIJOS MÍOS, Y SOY EN TODO LO QUE EXISTE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacrística/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL PADRE DIOS, DEL GRAN YO SOY

Fecha: 25 de noviembre de 2012

Canal: Ismael Castán García

**ASÍ COMO SOY EN TODO EL UNIVERSO, SOY EN CADA UNO DE VOSOTROS, HIJOS MÍOS, Y SOY
EN TODO LO QUE EXISTE, LO QUE VEIS Y LO QUE SE MUEVE.
YO SOY, COMO EL GRAN YO SOY QUE SOY, COMO EL PADRE CELESTIAL, YO TE SIGO AMANDO,
TE SIGO MIRANDO COMO UN DÍA TE DI EL SOPLO DE VIDA PARA ESTAR EN UN CUERPO.**

[20121125-2] Sigo derramando, hijos míos, de espíritu a espíritu que vienes a la búsqueda de la verdadera imagen que a vosotros les he dado como hijos unigénitos, vienes a descubrirte como el Manantial Divino y vienes a creer en lo más interno al Hijo Unigénito que siempre he amado por los siglos de los siglos. Hoy que me escuchas a través de lo más interno de tu verdadera identidad como Chispa Divina, como Luz que es tu cuerpo, como la gran maravilla que siempre he estado entre vosotros. Hijos míos, que escuchas mi voz en lo más interno de tu gran presencia como el Hijo Unigénito que siempre he dado a vosotros, que siempre he estado en vosotros, hoy es el tiempo que te descubras y te conviertas en ese amor verdadero que Soy a través de vosotros, como hijo que eres, como imagen y semejanza que Soy a través de ti, hijo mío, conviértete en lo que buscas.

No esperéis más el tiempo para sanar tus Karmas, no, ya no sigas creyendo por fuera que hay un Dios o que existo fuera de ti. Mira, si así en verdad fuera, hoy me demostraras que existo fuera de ti, mirad hijo mío, tú eres la sanidad, Yo Soy en ti y si tuvieras la fe como un granito de mostaza en este momento dejaras de sentir lo que sientes y por eso estás aquí. No te equivoques, mirad cómo pides, mirad cómo me pides, mirad cómo te has formado, hijo mío, mirad como estás hecho por fuera, creyendo que eres más carne que la Divina Presencia que te habla en estos momentos, tu Padre Dios que eres tú mismo.

Fíjate, hijo mío, a dónde llevas tu pensamiento a través del poder, cómo te has formado en este tiempo y hoy que sufres, hoy que tienes tu propia recompensa por los hechos que has hecho en esta vida creyendo que es tu necesidad a través del oro que brilla fuera de ti, que hoy lo conoces como la riqueza verdadera. **Pero en verdad te digo, hijo mío, que no te escuchas tantito, ni abres los oídos de tu espíritu para reflexionar que es el tiempo del cambio verdadero, que Yo ya no estoy fuera de ti, Soy en ti, hijo mío, y hoy te lo vengo a recordar como Padre que te he hecho.** Y mírate cómo te destruyes creyendo en un Dios, creyendo que va a venir alguien a salvarte de tus pecados y hoy que mi Hijo a través de los instrumentos que ocupamos y tú eres aún más que ello, aún no te aceptas como el Todopoderoso.

Y mírate cómo estáis, hablas de Mí, como te recuerda mi Hijo, nada más hablar por hablar. Crees en un Dios fuera de ti y ese Dios no te ha dado nada, porque sí así fuera hoy me demostraras con hechos que ya estás sano en espíritu y tu cuerpo también. Pero mírate, hijo mío, mírate que te estás convirtiendo en las tumbas que siempre te has convertido buscando la sanidad a través de otro pensamiento, a través de otro poder, de un hermano que aún no está para dar. Pero tú sí, porque Yo estoy contigo, sí así creyeras, sí así te convirtieras en lo que acabo de pronunciarte sanaras tu espíritu y tu cuerpo por añadidura.

Mirad, hijo mío, no te engañes en este tiempo, que muchos se harán pasar por el Cristo Amor por fuera, pero en este tiempo mi Hijo siempre te ha recordado que ya no está por fuera, eres tú, eres tú el único que debes de convertirte en el Camino Verdadero como Yo te he formado, descubrirte y amarte y cuando lo hagas, llegar a Mí como el Hijo Verdadero, ese Cristo que te di hace dos mil años y hoy lo recuerdas, esa es la semejanza que debes de mostrar en este tiempo para convertirte en ese amor verdadero. Porque Yo como Padre hice a mi imagen y semejanza, hijo, Yo ya te di todo, ya tienes todo, pero falta que te conviertas en este tiempo que vienes a recordarte que eres el Todopoderoso, eres el Cristo de hace dos mil años, eres el Padre que hoy te habla, eres todo para demostrar y ya no te sigas pasando el tiempo hablar por hablar como tus hermanos en aquéllos tiempos, hablan de la Ley a su propia conveniencia y hoy mírate cómo estás.

Mirad, hijo mío, todo lo que va a pasar en este tiempo que estás viviendo hacia adelante, no es porque Yo así lo deseo que pase, sino es porque vosotros, fijaos muy bien, qué irradiación mandas al cosmos, al universo, qué poder a través del pensamiento fluye en este mundo terrenal, mira cómo lo estás convirtiendo, mírate a través de él y verás que es el tiempo de restaurar todo, de convertir todo y del cambio verdadero. En verdad, os te digo, ¡cambia! ¡Cambia en este tiempo! y hoy fijaos muy bien en dónde estáis, este eres tú aquí en este punto y donde te encuentres, donde vayas, fijaos muy bien, hijos míos, ahí estoy contigo haciendo la labor que siempre he deseado que hagas, mostrando el poder que siempre he sido entre vosotros.

Mirad, hijo mío, ya no te equivoques, ya no sigas juzgando nada más por juzgar, recuerda siempre que cuando del Yo Espíritu salga algo que no sea de Mí, arrodíllate en ese momento y perdónate para que te conviertas en el perdón y tus pecados serán perdonados. Fijaos muy bien, hijo mío, cuando estés con tus hermanos hablando de Mí, que sea de la Ciencia, no de la pobreza. Fijaos muy bien que cuando salga el amor de lo más interno al exterior, ilumine siempre como en estos momentos te estoy iluminando a través de tu hermano sol y aún más si así lo deseas. Fijaos muy bien, hijo mío, dónde pones el paso y ya no esperes lo esperado, porque nuevamente a través de este instrumento estoy en esta mañana de luz, porque te vi llegar aquí buscando lo que es tuyo. Y os te digo, hijos míos, ya no sigan humillándose en este punto, ya no sigan enterrándose más en el fango, ya no sigan, hijos míos, engañándose porque nada más miras por fuera, pero si en esta mañana, en este momento creyeras que estoy contigo, si creyeras, te quitaras la venda de tus ojos, de tu espíritu y miraras la presencia que irradia en este momento en todo el universo, en todo el cosmos, en todo lo que es el espacio, en cada punto, en cada circulación que da tu Madre Tierra, tu Hermano Mundo que es parte tuya, que eres tú mismo.

En verdad, hijos míos, hablas por hablar, fíjate nada más qué transmites al cosmos. Y hoy, Yo tu Padre vengo a recordarte lo que tienes que hacer en el campo para sanar tu dolor, para sanar el Yo Espíritu y así, hijo, darle al cuerpo lo que le tienes que dar y apresúrate porque en vez de sentir consuelo sientes más dolor.

-Sin que la irradiación se interrumpa por la mente del instrumento, el Amado Cristo Jesús continúa derramando la enseñanza espiritual.

No seas pobre en espíritu, hermano, porque hoy mi Padre Dios te acaba de iluminar, es el que habita en lo más interno, fijaos muy bien la diferencia que hay entre el Padre y el Hijo, el Hijo que se dedica nada más a vivir el mundo por vivir y fíjate lo que acaba de recordarte, sí, hermanos. **Hoy que nuevamente escuchaste tu voz verdadera, hoy que vienes a recordarte a ti mismo, este que Soy Yo el mismo amor en lo más interno de ti mismo, del Yo Espíritu, hermano, fijaos muy bien y quiero que comprendas que no hay nada de diferencia entre el Yo Soy y mi Padre, la voz que escuchas es la misma, la irradiación que sientes es la misma, y si no comprendes lo que está mostrando el Padre a través de este momento de vosotros, nunca te irás a comprender si sigues donde estáis.**

-Nuevamente el Padre Dios, continúa derramando la enseñanza espiritual.

Hijos míos, no deseo confundirles, sino vengo a que te comprendas que Yo Soy en ti y el poder que te tiene firme a través de un cuerpo es mi gran amor como Padre, en la Ley Divina del Gran Yo Soy que Soy a través de cada uno de vosotros, hijos míos, es pura y sincera como el aire que respiras, es tan blanca como el agua que existe porque Yo Soy en ella. Hoy no te confundas que hay un espíritu fuera de ti, no, lo que miras a través de ti mismo es tu propio Karma, tu propia existencia y lo que tienes que hacer para limpiar tu hogar.

Hijos míos, en días pasados hablaste, tenías que hacer para descifrar lo que escuchaste, y Yo te digo, no descifres nada, no cambies nada. Si en verdad creéis en Mí, sigue firme, porque a ti te hablo hijo mío, sigue firme, porque mi presencia no es de hoy, es de siglos, de siglos y existencia en existencia atrás, Yo he venido a través de tus hermanos que hoy he conocido a través de los hechos y hoy deseo conocerte a ti como uno más en Mí presencia en la Ley Divina. Sí, hijos míos, porque el que te acaba de hablar y el que te está hablando a través de estas palabras, de esta irradiación que se transforma a través de la voz que hoy conoces, es la misma presencia que eres tú mismo. Eres tú el que formas las cosas, eres tú el que haces tus propias obras y hoy me tienes aquí aclarándote lo que deseas de saber en lo más interno, no le quites al cuerpo lo que Yo le he formado, pero hoy tu creencia es quitarle al cuerpo lo que él no tiene que sufrir, es contigo mismo que debes quitar tu karma, tu dolor, tu sufrimiento a través de esta verdad que Yo siempre te he mostrado, que he venido como Padre a través del Hijo y como Hijo te he hablado siempre y tú no comprendes de este manantial, de este manjar, de este pan sin levadura.

Tú no te has descubierto aún y dices conocer de la Ley. Sabéis que Yo Soy en todo, ¿verdad? ¿Y hoy por qué te desconoces? Fijaos muy bien, hijos míos, así en este tiempo como Soy en ti, Soy en toda la humanidad y toda tu bendita humanidad. Mirad, Soy el árbol que te da lo que Yo Soy, Soy el agua que ingieres a través de tu cuerpo, pero, tú la puedes convertir en vino, tú la puedes convertir en sangre, en sangre de vida, como tu hermano Jesús te la dio hace dos mil años, cuando estuviste con Él y te dijo: “Te doy del pan de vida que es mi cuerpo, y bebed de este vino que es mi sangre”. Así te recuerdo en esta mañana a vosotros los presentes, encarnados y también a ti, hijo mío, desencarnado.

Mirad, hijos míos, no te engañéis, porque hoy vengo a decirte que Soy Abraham, no te engañéis si vengo a decirte que Soy Moisés, no te engañéis, que si vengo a decirte que Soy tu hermano Pedro. **ASÍ COMO SOY EN TODO EL UNIVERSO, SOY EN CADA UNO DE VOSOTROS, HIJOS MÍOS, Y SOY EN TODO LO QUE EXISTE, LO QUE VEIS Y LO QUE SE MUEVE.** Mirad, hijos míos, tus hermanos que vivieron en esta existencia, como la estás viviendo vosotros a través de un cuerpo, Yo tu Padre les doy la libertad como el amor que Soy, para recordar a través de la enseñanza lo grande y maravillosos que es el Padre a través de cada uno de vosotros, y te dicen la identidad que tuvieron para que comencéis, comiences a imitar como lo que fueron ellos, a hacer lo que hicieron ellos y a caminar como el camino que Yo Soy a través de cada uno de vosotros.

Hijos míos, fijaos muy bien lo que a través de tus oídos de tu cuerpo irradian en lo más interno. **SOY EL GRAN YO SOY TU PADRE DIOS, COMO ACABO TAMBIÉN HABLARTE COMO TU HERMANO PEDRO, TU HERMANO JESÚS, TU HERMANO MOISÉS. EN MÍ NO HAY NADA DE DIFERENCIA,** hijos míos, aún te comportes mal en este mundo terrenal no hay nada de diferencia en Mí hacia vos, Yo te sigo amando como lo que **YO SOY, COMO EL GRAN YO SOY QUE SOY, COMO EL PADRE CELESTIAL, YO TE SIGO AMANDO, TE SIGO MIRANDO COMO UN DÍA TE DI EL SOPLO DE VIDA PARA ESTAR EN UN CUERPO.** Pero, mirad, también qué es lo que siembras en el campo que eres, qué es en lo que te estás convirtiendo. Fijaos muy bien, hijos míos y os te digo nuevamente, ten cuidado en el camino que te conviertes, en el camino que formas, porque todo es causa y efecto, hijos míos.

Mirad, tú que quieres saber de ti mismo, tú que quieres mirarte y conocerme, conviértete como el agua que tienes aquí enfrente, conviértete en ella, a través de ella conviértete en la fe que Soy a través de ti, conviértete, hijo mío, y límpiate, purifícate a través del perdón, conviértete en el perdón, hijo mío, y no sigas haciendo más pecado y tus pecados serán perdonados desde el momento que te conviertas en el perdón y te perdones de tus pecados, porque Yo siempre te he

perdonado como el perdón universal que Soy, como el Padre Dios que Soy siempre te he perdonado, hijo mío. Y fíaos muy bien, fijaos muy bien dónde estáis, con quién convives el alimento a través del manjar, a través de la comunicación digna y pura. Soy en este momento lo que tú me formes, pero fijaos muy bien, queridos hijos míos, no te salgas del redil porque todo aquél que lo haga no es conmigo.

Es como en aquellos tiempos te recordé a través de tu hermano Jesús, es como si hicieras tu casa a la orilla del mar y vinieran los vendavales y te la destruyera. Pero recuerda lo que te dije a través de ti mismo, que si construyeras tu hogar firma sobre las piedras, firme, vendrían vendavales y no la moverían. Pero ponte forme, hijo mío, ponte firme, firmeza en ti mismo como el Cristo, como el Todopoderoso que eres a través de Mí y ya no sigas cambiando la Ley, hijos míos, no cambien ni una palabra de esta Ley que Soy a través de ti y todo aquél que lo haga no es conmigo. Hijo mío, tú que vienes buscando la sanidad, búscala en lo más interno, en verdad, siénteme, ámate para que conozcas del amor, purifícate a través del agua de vida que Yo Soy en ti. Hijo mío, no creas en un Dios que no sea el Padre amor, no esperes nada por fuera, sino lucha en este tiempo, que es el tiempo que tienes por luchar en ti mismo, hijo mío, mirad, Yo se que tu puedes sanar mi presencia a través de ti, conviértete en la fe porque Yo Soy en ti, conviértete en la fe, conviértete en esta agua de vida que Soy en ti, conviértete en la luz iluminadora que destruye toda tiniebla, toda oscuridad, porque Yo Soy en ti, Yo Soy en ti y conviértete en la fe que Yo Soy a través de ti mismo, a través de tu presencia y cuando creas en Mí, tendrás vida eterna y nunca morirás en espíritu y verdad.

Así te vengo a recordar, hijo mío, a través de este instrumento, pero la irradiación es la misma, te hable como Yo te hable, nada más conóceme en lo más interno para conocer lo que eres. En verdad te digo, hijo mío, mi presencia a través de tu hermano Pedro y a través de la misma presencia a través de tu hermano Jesús se unificaron y se unieron, uno por un lado y el otro firme como el árbol. Y tú Pedro, que estás aquí, le preguntaste a tu hermano: Si como conocerías a un espíritu cuando os te dijera la verdad, y sabéis muy bien, Pedro, cómo te respondí a través de tu hermano Jesús, ¿cómo conoces al árbol?, y tu respondiste, Pedro, por su fruto, Señor. Y Yo os te respondí, así os conocerás al espíritu cuando os te diga la verdad, por sus hechos. Y así a vosotros les recuerdo nuevamente lo que viviste ayer y lo que vives en este tiempo.

Qué esperas, hijo mío, no te confundas, porque todos son en este momento, todos son, pero fíjate nada más dónde te encuentras, dónde te encuentras, hijo mío y Yo como el manto blanco que Soy en todo el universo te sigo esperando con los brazos abiertos, para el día que te conviertas en el camino verdadero y regreses al Reino Universal, al Todopoderoso que habita en lo más interno de cada uno de vosotros. **Hijo mío, mirad, todo pueden hacerlo, nada más que no haya diferencia, no haya envidia, no haya nada de lo que te puede destruir, no, hijos míos, Sean una sola presencia como lo que me manifiesto entre vosotros, Soy entre vosotros, hijos míos, Soy el único que te conozco, Soy el único que irrado en lo más interno de cada uno de mis Chispas Divinas, Soy en ti, hijo mío, y seré por los siglos de los siglos.**

Hoy no dudéis de la Presencia Divina que irradia en cada uno de vosotros, no dudéis y si vienes, hijo mío, lleva de lo que vienes a buscar, conviértete en el pan sin levadura y dale de este pan a tus hermanos que te pidan, siempre y cuando lo merezcan, siempre y cuando estén preparados para recibir. Como vosotros eres en este tiempo, buscas la preparación, la palabra preparación es la verdadera unificación, es la verdadera luz, es esta Ley que tienes que convertirte, hijo mío, preparación. Hoy te digo, conviértete en lo que hoy sabes y pronuncias como preparación, conviértete y muestra a tu hermano de esta preparación que vienes a convertirte, vienes a descubrir y vienes a saber que lo tienes por los siglos de los siglos, que ya eres, nada más falta que la muestres a través de hechos. A través de este instrumento, hijo mío, Yo Soy en cada uno de vosotros, falta que te unifiques a la verdadera presencia, al verdadero amor, a la verdadera paz y donde hay paz nada os falta porque Yo Soy en vosotros. Para siempre hijo mío.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

ASÍ COMO SOY EN TODO EL UNIVERSO, SOY EN CADA UNO DE VOSOTROS, HIJOS MÍOS, Y SOY EN TODO LO QUE EXISTE.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.